

Las tareas urgentes para el gobierno de José Antonio Kast

El arribo de José Antonio Kast a la Presidencia de la República este 11 de marzo es el inicio de un periodo cargado de simbolismo y, fundamentalmente, de una alta expectativa por parte de los sectores productivos que sostienen la economía regional. Desde la región de Aysén, el mensaje de los gremios es unívoco: se requiere un viraje que reemplace la incertidumbre administrativa por certeza jurídica e inversión concreta.

Uno de los pilares que el “mundo productivo” espera ver fortalecido es la agilización de los procesos administrativos. Dirigentes como Hernán Rebolledo de CorpAysén y Pablo Carrasco de la Cámara Chilena de la Construcción coinciden en que el potencial del territorio se ve frenado por tramitaciones que pueden tardar hasta tres años, desincentivando proyectos que generan empleo. Esta demanda de “reglas del juego claras” se suma a la visión del sector agrícola, representado por Pablo Mata de OGANA, quien advierte sobre la necesidad de que el nivel central escuche a las regiones y deje de diseñar políticas públicas ajenas a la realidad de las zonas extremas.

En términos estructurales, la conectividad y los costos energéticos emergen como desafíos críticos. La pavimentación de la Ruta 7 y la estabilidad de los subsidios marítimos son vistos

por los sectores de transporte y turismo como condiciones indispensables para la integración regional. Asimismo, el comercio local subraya que las brechas en los costos de energía limitan severamente la competitividad de las pymes.

¿Qué se puede esperar de este nuevo gobierno? Las primeras señales de Kast apuntan a una agenda de fuerte pragmatismo económico y alianzas ideológicas claras. Su reunión bilateral con el mandatario argentino, Javier Milei, programada como su primer acto oficial antes de asumir, sugiere una búsqueda de sintonía en políticas de apertura y liberalismo regional. Además, el hecho de que su primera actividad oficial en Santiago sea la inauguración del año escolar destaca la importancia que otorgará a la educación en su gestión.

El desafío para la administración de Kast será traducir estas expectativas en realidades tangibles. Sectores clave como la salmonicultura han manifestado su disposición a colaborar, pero exigen una visión de largo plazo que compatibilice el desarrollo con la protección del entorno. En última instancia, el éxito de este ciclo político dependerá de su capacidad para destrabar la inversión y garantizar la seguridad jurídica que tanto demandan los actores productivos para sacar a la región de su rezago histórico.